

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La segunda oportunidad de Kelly]

P. N.

Con Kelly es posible creer en el milagro de la segunda oportunidad. Él consiguió entrar en “La Voz”. Un imposible y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida. El rescate de una coach improvisada en esta edición: Miriam Rodríguez le devolvió al “talent show”.

***Puntuar
de otra
forma***

(P. M.: “Orozco es el amigo...”. *La Razón*, 11.12.20, 84).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con Kelly es posible creer en el milagro de la segunda oportunidad. Él consiguió entrar en “La Voz”. Un imposible y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida. El rescate de una coach improvisada en esta edición: Miriam Rodríguez le devolvió al “talent show”.

Con Kelly es posible creer en el milagro de la segunda oportunidad. Él consiguió entrar en *La Voz* —un imposible—[,] y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida[;] el rescate de una *coach* improvisada en esta edición[,] Miriam Rodríguez[,] le devolvió al *talent show*.

0) En cuanto al primer punto y seguido, era posible sustituirlo por dos puntos. Reproducimos ambas versiones:

Con Kelly es posible creer en el milagro de la segunda oportunidad. Él consiguió entrar en “La Voz”. Un imposible y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida...

Con Kelly es posible creer en el milagro de la segunda oportunidad[:] él consiguió entrar en *La Voz* —un imposible— y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida...

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, las de verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360-361).

Sin embargo, respetamos ese punto, pues se trata del límite de la primera oración del texto, que tendrá más fuerza cuanto más corta sea.

1) Cambiamos las comillas del programa de televisión por cursiva:

Él consiguió entrar en “La Voz”.

Él consiguió entrar en *La Voz*.

Según la normativa, “se escriben también con resalte tipográfico [cursiva] —y no entre comillas—” los títulos de creaciones no literarias, “como películas, cómics, cuadros, fotografías, esculturas, piezas musicales, discos, espectáculos, programas de radio o televisión, etc.” (*Ortografía...* 2010: 384).

2) Desechamos el punto y seguido, y aislamos entre rayas el sustantivo en aposición. Reproducimos tres versiones:

Él consiguió entrar en “La Voz”. **Un imposible** y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida...

Él consiguió entrar en *La Voz*[,] **un imposible**[,] y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida...

Él consiguió entrar en *La Voz* —**un imposible**—, y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida

Las aposiciones explicativas (sustantivos o grupos nominales), como incisos que son, deben aislarse entre comas: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (Ortografía... 2010: 308). Sin embargo, preferimos enfatizarlo con rayas, que “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (Ortografía... 2010: 374).

3) Puntuamos la conjunción **y**, que equivale a *pero*. Reproducimos tres versiones:

Él consiguió entrar en “La Voz”. Un imposible y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida.

Él consiguió entrar en *La Voz* —un imposible—[,] **y** también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida.

Él consiguió entrar en *La Voz* —un imposible—[,] **pero** también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida.

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía...* 2010: 324).

4) Sustituimos el segundo punto y seguido por un punto y coma. Reproducimos tres versiones:

... también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida. El rescate de una coach improvisada en esta edición: Miriam Rodríguez, le devolvió al “talent show”.

... también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida[;] el rescate de una *coach* improvisada en esta edición, Miriam Rodríguez, le devolvió al *talent show*.

... también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida[;] **pero** el rescate de una *coach* improvisada en esta edición, Miriam Rodríguez, le devolvió al *talent show*.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Por ejemplo: *En cuanto recibieron el aviso, salieron a buscarlo; aún estaba vivo cuando lo encontraron* (*Ortografía...* 2010: 351). En nuestro texto, existe una relación adversativa.

5) Empleamos la cursiva para los anglicismos. Reproducimos ambas versiones:

El rescate de una coach improvisada en esta edición: Miriam Rodríguez le devolvió al “talent show”.

El rescate de una *coach* improvisada en esta edición, Miriam Rodríguez, le devolvió al *talent show*.

Según la norma, las comillas sirven “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión”; entre las que se encuentran las procedentes de otras lenguas; sin embargo, “en textos impresos en letra redonda es más frecuente y recomendable reproducir los extranjerismos crudos [no adaptados ortográficamente] en letra cursiva que escribirlos entrecomillados” (*Ortografía...* 2010: 382-383).

6) Desechamos los dos puntos y aislamos, entre comas, el sustantivo en aposición:

El rescate de una coach improvisada en esta edición: Miriam Rodríguez le devolvió al “talent show”.

El rescate de una *coach* improvisada en esta edición[,] **Miriam Rodríguez**[,] le devolvió al *talent show*.

Coma ya se vio, las aposiciones explicativas (sustantivos o grupos nominales), deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (Ortografía... 2010: 308). También es correcta esta versión: *La presentación del comisario de la exposición, **Eduardo Romero**, fue muy aplaudida*

Para utilizar los dos puntos de la versión original, era necesario que la aposición se encontrara cerrando la oración. Compárense estas tres versiones (la original es la primera, y en la tercera hemos cambiado el orden de la oración):

El rescate de una coach improvisada en esta edición: **Miriam Rodríguez** le devolvió al “talent show”.

El rescate de una *coach* improvisada en esta edición, **Miriam Rodríguez**, le devolvió al *talent show*.

Le devolvió al *talent show* el rescate de una *coach* improvisada en esta edición: **Miriam Rodríguez**.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Con Kelly es posible creer en el milagro de la segunda oportunidad. Él consiguió entrar en “La Voz”. Un imposible y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida. El rescate de una coach improvisada en esta edición: Miriam Rodríguez le devolvió al “talent show”.

Con Kelly es posible creer en el milagro de la segunda oportunidad. Él consiguió entrar en *La Voz* —un imposible—, y también vio cómo las exigencias del programa le abocaron a la salida; el rescate de una *coach* improvisada en esta edición, Miriam Rodríguez, le devolvió al *talent show*.